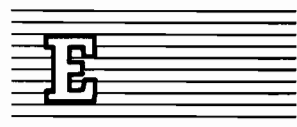


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA

LC/L.773/Add.3
Octubre de 1993

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1992

URUGUAY

El *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1992* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general y en otra parte que contiene la evolución económica por países. La primera parte (Volumen I) lleva la signatura LC/G.1774-P y ya se encuentra a disposición de los usuarios. El examen de la evolución económica por países se presenta en forma preliminar en varios addenda que aparecen, no en orden alfabético, sino a medida que van siendo terminados. La versión definitiva de todos los países (Volumen II) se publicará posteriormente y llevará la signatura LC/G.1774/Add.1-P.

24 NOV 1993

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1992 la economía uruguaya evidenció notorios avances, en un escenario internacional favorable en el que destacaron los efectos expansivos generados en Argentina. La considerable expansión de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión, se erigió en un vigoroso estímulo para el logro de la tasa de crecimiento de actividad más alta del último quinquenio, con lo que el producto bruto interno por habitante alcanzó su máximo histórico. El ritmo de aumento de los precios siguió declinando, el sector público anotó superávit y nuevamente se incrementaron las reservas internacionales. En un contexto de generalizada indización, sin embargo, la inflación continuó siendo elevada y claramente superior, al igual que en el bienio precedente, a la devaluación de la moneda local frente al dólar. El retroceso del tipo de cambio real ha sido una de las principales causas del significativo deterioro que viene experimentado desde 1991 la cuenta corriente del balance de pagos. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

La política económica continuó centrada en la lucha antiinflacionaria. El programa acordado a mitad de año con el Fondo Monetario Internacional (FMI) se orientó a disminuir a 50% en 1992 (y a 30% en 1993) el ritmo de variación del nivel interno de precios, en un escenario en el que la significación del déficit del sector público consolidado debía llegar a 1.2% del PIB y la creación monetaria hacerse compatible con un aumento del orden de 150 millones de dólares en las reservas internacionales del Banco Central y una contracción del crédito interno suministrado por el instituto emisor. El programa contemplaba, además, una reducción de la tasa de deslizamiento mensual de la moneda nacional respecto del dólar, la desindización

de los salarios y nuevas desgravaciones arancelarias.

El cumplimiento de las metas cuantitativas permitió abatir el ritmo de crecimiento de los precios; sin embargo, desviaciones en la trayectoria prevista para algunas variables, tales como la mayor tasa devaluatoria (41% en vez de 37%) y el retraso en la desindización de los contratos privados determinaron que la inflación excediese la marca propuesta. De todos modos, el alza de 59% anotada en el nivel de los precios al consumidor fue la más moderada del último quinquenio y resultó sustancialmente inferior a las de 1990 y 1991 (129 y 82%, respectivamente).

La desaceleración de la corrección cambiaria y la rebaja de los derechos arancelarios apoyaron desde el punto de vista de los costos el avance hacia una mayor estabilidad de los precios internos. A su vez, el resultado superavitario de la gestión del sector público facilitó el cumplimiento del programa monetario. Los precios de algunos de los bienes y servicios a cargo del sector público evolucionaron de acuerdo al programa original (derivados del petróleo y teléfono); otros lo hicieron con rapidez un poco mayor (agua y energía eléctrica).

Sin embargo, la amplia cobertura de los mecanismos indizatorios en la economía uruguaya y el vigoroso incremento de la demanda interna conspiraron contra una mayor desaceleración de los precios. En efecto, por un lado, continuaron vigentes los mecanismos de corrección de los contratos privados que toman en cuenta la inflación pasada, lo que fue particularmente significativo en el caso de los salarios, que en el año aumentaron 62% en términos nominales. También la corrección de

Gráfico 1 URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

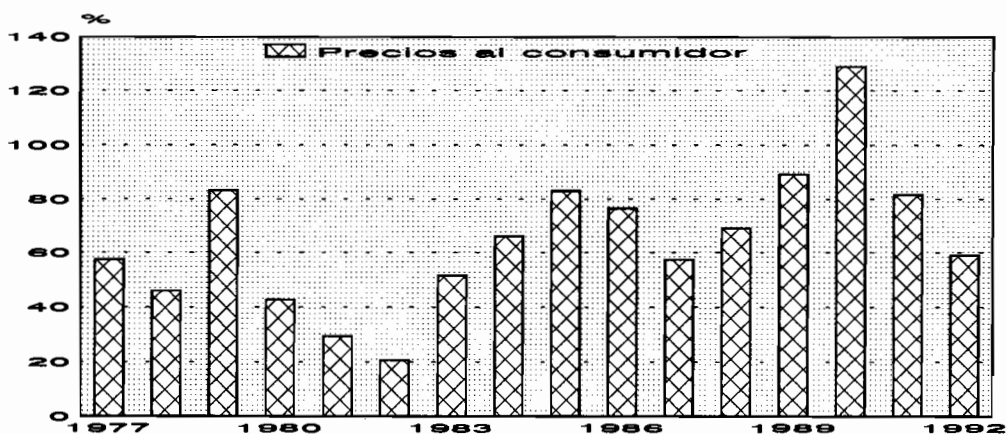
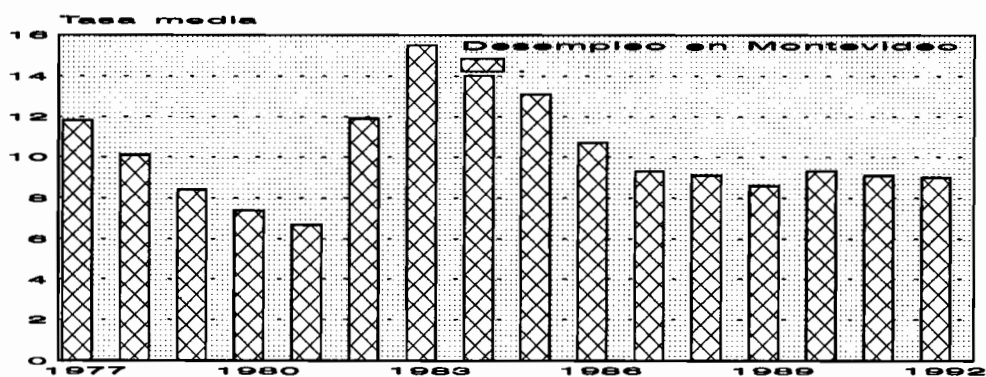
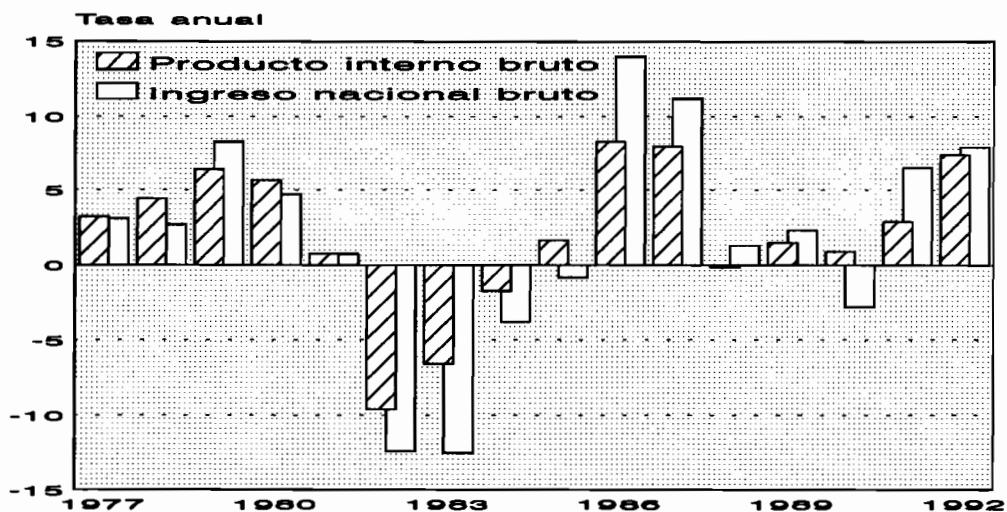
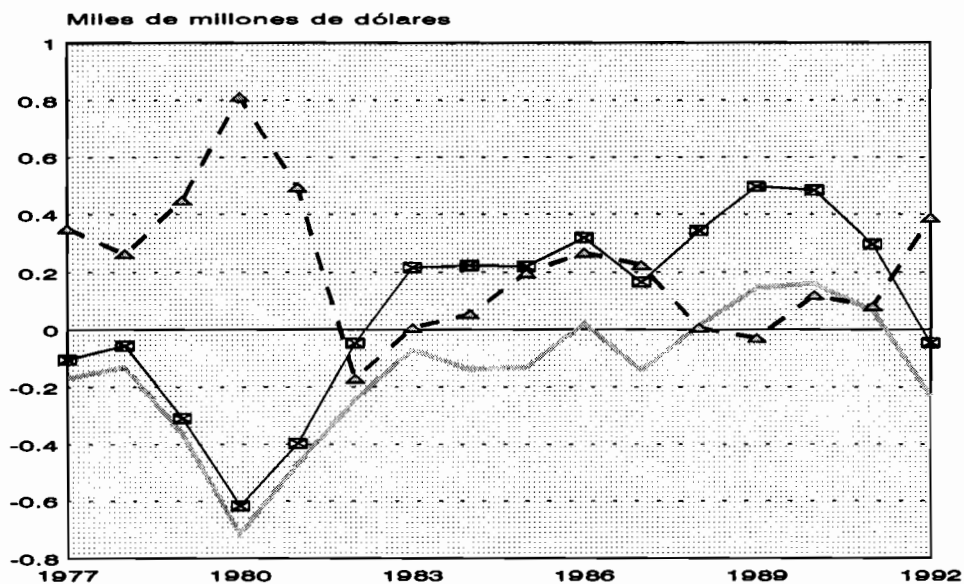
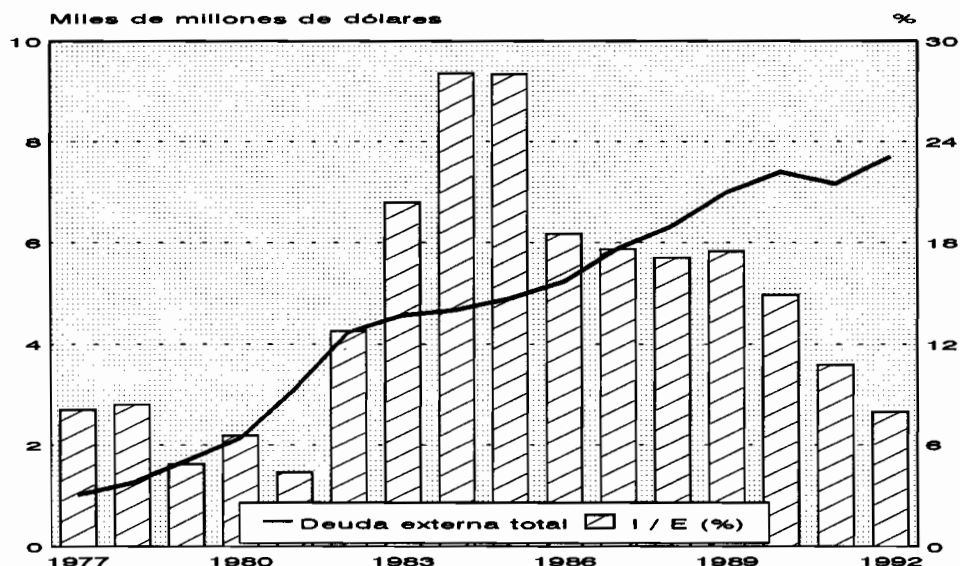


Gráfico 1 (conclusión)



Balance

▲ en cuenta de capital ■ comercial — en cuenta corriente



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Símbolos: I—Intereses devengados netos. E—Exportaciones de bienes y servicios.

los salarios públicos excedió de lo proyectado, ya que el ascenso de 40% previsto para 1992 alcanzó en la práctica a 50%. Por su lado, el sustancial crecimiento de la demanda proveniente de Argentina, en un escenario que muestra una interrelación comercial cada vez más estrecha entre ambos países, generó claros efectos expansivos sobre el mercado uruguayo. La demanda interna fue incentivada, simultáneamente, por el ingreso de capitales privados externos, originado en buena medida en la repatriación de fondos. Estos llegaron impulsados por la rebaja de las tasas internacionales de interés en dólares y por el clima de mayor confianza que manifestaban los agentes económicos.

De su lado, la sustancial ampliación (30% real en moneda nacional y 45% en dólares) del crédito de la banca privada destinado al comercio y al consumo reforzó el gasto interno, en particular en bienes de consumo duradero. En este marco, el descenso de los precios al consumo fue menor al esperado por las autoridades; los precios mayoristas, en los que cabe mayor participación a los bienes transables, se incrementaron, en cambio, en sólo 47%.

El programa de estabilización siguió sustentándose en el ajuste fiscal. El resultado financiero del sector público excedió con holgura la meta, dado que se obtuvo un superávit de alrededor de medio punto porcentual del producto. Este sube a casi 1% del PIB si se descuenta la amortización de capital contenida en los intereses en moneda nacional abonados por el Banco Central en sus operaciones de mercado abierto.

La reducción del déficit parafiscal fue determinante en la mejoría del resultado global. Por otra parte, el superávit del sector público no financiero¹ alcanzó al equivalente de 2.5% del producto (2.3% en 1991), superando por amplio margen las proyecciones (1% del PIB) contenidas en el programa anual. Saldos favorables se anotaron tanto en las cuentas del gobierno central como en las del conjunto de empresas públicas y

gobiernos locales. En el primer caso, el superávit (1.2% del PIB) obedeció a que el incremento real de los ingresos fue superior al registrado por los desembolsos. El alto nivel de actividad y la desaceleración inflacionaria apuntalaron el aumento real de los primeros, mientras que la agudización del desequilibrio del sistema de seguridad social constituyó el principal factor de incremento del gasto. El persistente ascenso de los ingresos, que sumó 25% real en los últimos cuatro años, elevó su significación desde 16.8% del PIB en 1988 a 19.6% en 1992, en tanto que la del gasto total se mantuvo en el rango de 19%. Por su parte, la perseverancia en la política realista de precios y tarifas públicas y la ampliación de las ventas, con gran aumento de la exportación de energía eléctrica a Argentina y del consumo interno, permitieron acrecentar el superávit financiero de las empresas públicas. Esto, y la rigurosa gestión de los gobiernos municipales, agregaron otro 1.3% del PIB al superávit total. Por último, el déficit parafiscal del sector financiero se redujo de manera sustancial, al equivalente, en términos aproximados, de dos puntos porcentuales del producto,² merced a la rebaja de las tasas de interés nominal, tanto externas como internas, y al menor endeudamiento del Banco Central.

La política monetaria coadyuvó a la desaceleración de los precios. El favorable balance del sector público permitió cumplir con holgura la meta de contracción del crédito interno neto del Banco Central.³ Por su parte, el comportamiento de las reservas internacionales netas se acompañó a lo previsto, aumentando en 153 millones de dólares. Así, la ampliación (56%) de la base monetaria restringida, concepto que incluye sólo los depósitos de encaje de la banca privada, superó por estrecho margen la meta implícita en el programa, con lo cual resultó sensiblemente inferior a la registrada en el año anterior (89%). Los medios de pago y el agregado más amplio del dinero (M2) evolucionaron en magnitudes

¹ Corresponde a la medición según fuentes de financiamiento (por debajo de la línea), en acuerdo con la metodología utilizada para evaluar la marcha del programa convenido con el Fondo Monetario Internacional.

² El gasto parafiscal incluye los intereses a cargo del Banco Central, así como las pérdidas generadas en bancos oficiales y las derivadas de la gestión de bancos privados transitoriamente a cargo del Estado.

³ Debido al traspaso al Gobierno Central de pasivos anteriormente a cargo del Banco Central, esta contracción no se observa en el balance monetario.

similares (60 y 55%), en un mercado financiero en el que se alternaron los rendimientos reales positivos y los negativos. Sin embargo, su equivalente en dólares se ubicó de manera persistente por encima de las ofrecidas en el mercado internacional.

La reducción del deslizamiento de la paridad cambiaria con el dólar, otro de los pilares de la estrategia antiinflacionaria, sirvió para influir sobre los costos y la formación de expectativas y fue convalidada por la abundante oferta de divisas, que mantuvo el tipo de cambio nominal cerca del piso de la banda cambiaria dispuesta por el Banco Central. Como los precios internos continuaron subiendo más rápidamente que la devaluación, el tipo de cambio efectivo real volvió a deteriorarse (-8%). De esta forma su nivel resultó 25% inferior al de mediados de 1990, con lo que su valor a fines de 1992 fue de magnitud similar a la media del trienio 1985-1987. La trayectoria de la paridad cambiaria bilateral fue disímil, con una importante apreciación frente al dólar y una sensible devaluación respecto de la moneda argentina.

En el marco del programa de desgravación arancelaria, la tasa global para bienes finales fue rebajada de 30 a 24%; y de 20 a 17% aquélla para los intermedios; las materias primas continuaron sujetas a un arancel de 10%. Se avanzó, asimismo, en el cumplimiento de los compromisos asumidos dentro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), con lo que a fines de año el nivel máximo para los socios de esta agrupación no sobrepasaba el 8%.

A pesar de los efectos contractivos implícitos en el programa de estabilización, durante 1992 la demanda interna se amplió 13% en términos reales. Considerable incidencia le cupo en este resultado al vigoroso incremento del ingreso nacional disponible (9%), en virtud del cual el nivel de esta variable fue una vez y media el anotado en 1985. Buena parte de la mejoría del ingreso se originó en el alivio de la carga de los intereses netos pagados al exterior, cuya significación se redujo de 6.7% del producto en 1985 a sólo 1.6% en 1992. El aumento del ingreso coincidió con un mayor poder de compra en dólares, atribuible a la combinación

de apreciación cambiaria y desgravación arancelaria.

La inversión bruta fija se incrementó 16%, gracias al notable empuje (38%) de la efectuada por el sector privado, que compensó por amplio margen el decaimiento de la pública (-26%) al finalizar las obras de una planta de generación de energía termoeléctrica. A su turno, el consumo privado se elevó 14%, aunque parte de este comportamiento es adjudicable a ventas no registradas como exportaciones a turistas y a compradores en zonas limítrofes, en el marco de una cuantiosa demanda adicional recibida por transmisión de los efectos expansivos del mercado argentino. Aunque a tasas reales más bajas, del orden de 5%, también el consumo del gobierno y las exportaciones crecieron.

El auge del consumo interno redujo de 13 a 9.4% la participación del ahorro nacional en el PIB. En valores corrientes, el ahorro público descendió levemente, en tanto que se profundizaba el deterioro que viene mostrando el ahorro privado. La significación del primero en los últimos tres años pasó de un déficit cercano a 2% del PIB a un superávit mayor a 3%. En cambio, la participación del ahorro privado, que alcanzaba a 15% del PIB en 1989, se redujo a la mitad. En este sector, la encontrada evolución de ahorro e inversión durante 1992 dio origen a un déficit financiero equivalente a 2.6% del PIB.

El rápido ascenso de la demanda global (11%) incentivó las compras externas, cuyo volumen físico aumentó 23%, al tiempo que sustentaba un incremento de la producción interna superior a 7%. El dinamismo de esta última descansó en la expansión de la agricultura (11%), la construcción (13%), los servicios básicos (9%) y el comercio (15%). Luego de tres años de retroceso, la industria manufacturera aumentó moderadamente, al igual que el resto de los servicios. Gran parte de las producciones agrícola y ganadera crecieron a ritmo elevado, en algunos casos (cereales, lana) gracias a la recuperación de niveles anteriores, en otros merced a la sostenida demanda externa y/o interna (arroz, leche, avicultura). Entretanto, la recomposición de las existencias vacunas amplió la oferta ganadera. La rebaja de las tasas

de interés abonadas por los depósitos en dólares, que propició un cambio de la cartera de activos en favor de la tenencia de inmuebles, y la inversión directa extranjera procedente de Argentina (principalmente destinada a vivienda en balnearios) impulsaron un importante repunte de la construcción, aunque su nivel siguió deprimido. Por su lado, las ventas de electricidad a Argentina resultaron fundamentales en la elevada generación de este fluido. También las compras de consumidores de ese país y el aumento de la demanda interna constituyeron factores relevantes en el impulso de las actividades de transporte, del comercio y de los servicios de hoteles y restaurantes. La industria manufacturera, sin embargo, no participó de este dinamismo; si bien se anotaron aumentos sustanciales en algunos rubros (bebidas, tabacos, cemento, maquinaria eléctrica), otros decayeron, por la competencia de las importaciones (automotores, fabricación de aparatos de televisión), o por dificultades de abastecimiento (curtiembres). También fue importante, debido a la elevada ponderación de la actividad, la caída que el menor empleo de petróleo en la generación eléctrica ocasionó en la refinación de crudo.

A pesar del fuerte ascenso del nivel de actividad, los indicadores de empleo no mostraron mejoría. Así, la tasa de desocupación se mantuvo en valores similares a los de 1991, con lo que su media anual volvió a situarse en el rango de 9%. Aunque algo mayores, tampoco fueron significativas las variaciones en la tasa de actividad ni en el promedio semanal de horas trabajadas. Estos resultados aparecen asociados en buena medida a la composición sectorial del crecimiento económico. Más de la mitad de éste se explica en virtud del aporte de los impuestos agregados a los artículos importados y al desempeño del conjunto conformado por la producción agropecuaria y la generación de electricidad, sectores altamente intensivos en capital y cuya incidencia sobre la oferta de empleo es por ende escasa. La actividad manufacturera, mucho más intensiva en mano de obra, creció en cambio pausadamente.

El auge del consumo interno determinó que el valor de las importaciones volviera a

expandirse de manera espectacular (25%), totalizando así un aumento cercano a 50% en el bienio. Contribuyeron a este resultado la ávida demanda por bienes de consumo durable; la exoneración transitoria del arancel sobre las importaciones de bienes de capital; y el abaratamiento de los precios internos de las importaciones, consecuencias de la apreciación cambiaria y la reducción arancelaria. Especialmente notable en 1992 fue la vertiginosa aceleración de las compras de bienes de consumo (74%). El incremento de las internaciones de bienes de capital (24%) se explica en medida importante por la renovación de la flota privada de transporte de pasajeros de Montevideo. Aunque a menor tasa (19%), también la importación de materias primas y bienes intermedios, excluido el petróleo, se expandió rápidamente. Casi la mitad de los bienes adquiridos fueron provistos por Brasil y Argentina, en ese orden.

El aumento experimentado por el valor de las exportaciones de bienes (6%) representó una recuperación del descenso sufrido en 1991. Las ventas no tradicionales continuaron subiendo, con un buen aporte de las de energía eléctrica, pero su dinamismo decayó. Por su parte, el incremento de las tradicionales (9%), en particular de las de carne vacuna e hilado (tops) de lana, permitió descontar apenas un tercio de la contracción observada en 1991. El simultáneo ascenso de las ventas a Argentina (74%) y el descenso de las efectuadas a Brasil (-25%) invirtió en favor del primero el orden de los dos principales clientes del país. La importancia de Argentina en la demanda externa de Uruguay se acrecienta notoriamente al considerar el ingreso de divisas por turismo asociado a visitantes de ese país.

El saldo comercial externo, ampliamente positivo durante el período de ajuste posterior al estallido de la crisis de la deuda externa, al punto que en el bienio 1988-1990 había llegado a representar más de 6% del PIB, se transformó en un déficit equivalente a 2% de esa variable. El fluido ingreso de capitales financió la brecha en la cuenta corriente e hizo posible un nuevo aumento, del orden de 1.5% del PIB, en las reservas internacionales.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Hay que retroceder hasta el bienio 1986-1987 para encontrar tasas de expansión de la demanda similares a la anotada (13%) en 1992. En ambos períodos, compras subregionales que en parte quedan consignadas como consumo interno⁴ se constituyeron en un importante estímulo para la demanda. (Véase el cuadro 3.)

El programa de ajuste y estabilización vigente desde 1990 anticipaba un débil crecimiento, de apenas 1%, en el nivel del producto para 1992. Sin embargo, la sustancial ampliación del gasto propició un crecimiento del producto superior a 7%.

Si bien la inversión pública declinó, en alguna medida como consecuencia del ajuste fiscal y en parte porque finalizaron las obras de infraestructura eléctrica que habían incrementado sustancialmente el registro del año anterior, la formación de capital privado experimentó un vigoroso aumento. En términos globales la inversión fija creció 16%, luego de haberse expandido 22% en 1991. Sin embargo, su nivel continuó siendo menguado, toda vez que representó un octavo del producto interno bruto. Tanto la construcción de viviendas como la adquisición de maquinaria y equipo anotaron ascensos significativos. A su vez, el aumento del ingreso y su mayor poder de compra en dólares contribuyeron en gran medida a la rápida ampliación del consumo privado, cuyo nivel superó por primera vez el registro alcanzado en 1980.

El gran dinamismo de la demanda incentivó la producción interna y, al mismo tiempo, presionó fuertemente sobre las importaciones. La expansión de la demanda argentina, tanto en bienes como en servicios de turismo, se erigió en uno de los factores determinantes del incremento (5%) de las exportaciones físicas, luego del leve retroceso anotado por éstas el año anterior.

b) La evolución de los principales sectores

Los sectores productores de servicios continuaron siendo los más dinámicos, tendencia gracias a la cual su participación en el PIB bordea ya los dos tercios. El nivel de actividad se expandió a ritmo elevado hasta el tercer trimestre, para decaer levemente en los últimos meses del año. Mientras el crecimiento de algunas actividades (construcción, transporte y servicios financieros, personales y a las empresas) no conoció interrupciones, la demanda de electricidad alcanzó un máximo durante el segundo trimestre y la del comercio en el tercero. La industria manufacturera acusó inicialmente un interesante empuje, pero éste se debilitó después, con lo que su nivel de actividad terminó siendo inferior al del último trimestre de 1991. (Véanse los cuadros 5 y 6.)

La generación de electricidad fue el sector de mayor crecimiento (20%) con el objeto de satisfacer la ampliación del consumo interno y, sobre todo, el aumento de la demanda argentina. Ambos factores estuvieron presentes en la también rápida evolución de los servicios de comercio, restaurantes y hoteles (15%). Los impuestos sobre los productos importados, variable que se toma en cuenta en la medición del producto bruto interno a precios de mercado, siguieron siendo relevantes durante 1992, habida cuenta del gran incremento de las compras externas.

En la producción de bienes, la actividad agropecuaria y la construcción exhibieron gran dinamismo. En el primer caso, tanto la agricultura como la ganadería evolucionaron a tasas próximas a 12%. Fundamentales fueron los aportes de la cosecha cerealera de invierno (trigo, avena y cebada), que volvió a niveles normales luego de dos años de retracción, y de la arrocería, incentivada por la demanda brasileña.⁵ En la ganadería, favorables condiciones climáticas ayudaron a la recomposición de existencias y coadyuvaron a la sustancial mejoría en el rendimiento de la producciones láctea y lanera, a

⁴ Dado que las compras de visitantes y las efectuadas en las zonas limítrofes están subvaluadas, buena parte de ellas quedan registradas como consumo privado, cuyo monto se obtiene residualmente.

⁵ La caída del precio interno hizo que el aumento de 22% en volumen físico de las exportaciones se transformara en una disminución de 9% en su valor.

pesar de un retroceso de la existencia de ovinos; también se observó una expansión de la avicultura. Por el contrario, la pesca retrocedió. (Véase el cuadro 7.)

Como las obras públicas continuaron deprimidas, el fuerte crecimiento de la construcción (13%) descansó en el auge de la edificación privada. Determinante en este sentido fue la construcción en zonas balnearias de Maldonado, en especial en Punta del Este, en el marco de una activa demanda tanto de ciudadanos uruguayos como de no residentes, en particular argentinos.

La industria manufacturera, en cambio, acusó un repunte de apenas 1.5% luego de tres años de repliegue. El aumento de la demanda interna impactó sólo en forma aislada sobre la actividad fabril. La ampliación del consumo se erigió en un estímulo para la producción de alimentos, bebidas y tabaco, al tiempo que el alto crecimiento de la construcción privada apoyó el ascenso de las ramas de cemento, objetos de loza y porcelana y maquinaria eléctrica. A la inversa, la abultada expansión de las importaciones de bienes de consumo duradero resultó perjudicial para la fabricación de aparatos electrodomésticos y de automóviles. Por su parte, la demanda externa actuó en sentidos contrapuestos, de modo que no incidió significativamente en el resultado global. El descenso de la utilización de la

generación termoeléctrica hizo caer la refinación de petróleo, de alta ponderación en el total del sector. Importante fue también la contracción en las curtidurías de cuero, por dificultades de abastecimiento, tanto interno como externo. (Véase el cuadro 8.)

c) Empleo y desempleo

A pesar del dinamismo de la actividad interna, la tasa de desocupación se mantuvo en rangos similares a los del año anterior. De este modo, tanto la media anual como la tasa anotada hacia fines de 1992 se ubicaron en torno de 9% de la fuerza de trabajo, coeficiente que ha tenido escasas variaciones en los últimos seis años. (Véanse los cuadros 1 y 9.) Este comportamiento obedece en medida importante al desempeño de la industria manufacturera, sector en el que a fines de 1992 la tasa de desempleo era superior a la detectada un año antes, si bien se observaba un repunte de las horas semanales trabajadas. También el comercio pareció preferir el aumento de las horas trabajadas antes que la contratación de nuevo personal. Sólo la construcción dio muestras de una elevada correlación entre la trayectoria de su actividad y nivel de empleo, confirmando su carácter de actividad altamente intensiva en mano de obra. (Véase el cuadro 10.)

3. El sector externo

La cuenta corriente del balance de pagos experimentó un vuelco, ya que por primera vez desde el estallido de la crisis de la deuda externa en 1982 se registró un saldo negativo en el comercio de bienes y servicios. En el último bienio, el balance comercial pasó de un superávit de 500 millones a un pequeño saldo negativo, a causa del rápido aumento del valor de las importaciones (casi 50%), que superó con holgura el ascenso (8%) de las exportaciones. El estancamiento de estas últimas hizo descender a 20,5% su significación en el producto, la que en 1990 había llegado a 25.8%. Entretanto, la de las importaciones subió en casi un punto,

ascendiendo de esta forma al 21% del PIB. Por su lado, las menores tasas internacionales de interés y la reducción del endeudamiento neto externo se combinaron para que la carga del pago de factores al resto del mundo sobre el producto cayera a 1.6%.⁶ La menor presión del pago de factores al exterior no logró evitar que por primera vez desde 1987 la cuenta corriente exhibiera déficit, equivalente esta vez a poco más de dos puntos porcentuales del producto. (Véanse los cuadros 11 y 12.)

La cuantiosa afluencia de capitales externos permitió financiar este desequilibrio y acrecentar en alrededor de 150 millones de dólares las

⁶ La erosión de la moneda nacional frente al dólar produce un efecto numérico hacia abajo en aquellos coeficientes que relacionan un valor originalmente medido en dólares (exportaciones, importaciones, pago de intereses) y el valor equivalente en dólares del producto interno bruto.

reservas internacionales del conjunto Banco Central-Banco de la República. Por segundo año consecutivo el ítem Errores y omisiones acusó un saldo abultado, cercano esta vez a los 270 millones de dólares, atribuible en parte a repatriación de capital privado de corto plazo y en parte a ingreso de divisas por turismo y compras limítrofes no registradas. La sustitución de deuda de corto plazo por otra con vencimiento más alejado mejoró el perfil de endeudamiento del sector público.

a) La política cambiaria

Se mantuvo el sistema de tipo de cambio administrado con banda de flotación, en virtud del cual el Banco Central se compromete a comprar moneda extranjera a una cotización mínima que es corregida diariamente, y a la venta de divisas cada vez que su precio de mercado alcance una cota que supere dicho mínimo en un cierto porcentaje. Este último, que corresponde a la banda de flotación en la cual el Banco Central no interviene, fue ampliado a 7% en mayo.

La utilización de la paridad cambiaria con el dólar en tanto instrumento antiinflacionario en medio de una abundancia de divisas condujo rápidamente a una moderación del ritmo devaluatorio. Mientras en el primer semestre éste fue del orden de 50% anual, en los últimos meses del año disminuyó casi a la mitad, vale decir muy por debajo del incremento de los precios internos.

De esta forma, el tipo de cambio real efectivo, medido según la evolución ponderada de la paridad bilateral con los principales socios comerciales del país, experimentó un nuevo deterioro, esta vez del orden de 8%, con lo que hacia fines de 1992 su nivel era el más bajo de los últimos seis años. (Véase el cuadro 13.) Las paridades cambiarias con cada país, sin embargo, son muy disímiles. En efecto, mientras el tipo de cambio real con Estados Unidos se desplomó hasta el equivalente del 60% de lo que era en 1985, en igual lapso la moneda nacional se devaluó 50% frente a la de Argentina. Por su parte, la relación cambiaria con Brasil y con la Comunidad Económica Europea (CEE) durante 1992 fue semejante a la registrada siete años antes. En consecuencia, el escenario internacional relevante para el país se tornó más heterogéneo, lo que establece significativas

desigualdades de competitividad según mercados de destino.

b) Las exportaciones

Con el aumento de 6% registrado en 1992, el valor de las exportaciones de bienes se recuperó de la pérdida sufrida el año precedente. El repunte obedeció en medida importante a la ampliación de los embarques, ya que los precios experimentaron un leve retroceso. (Véase el cuadro 14.)

La recuperación parcial de las ventas de productos tradicionales (9% después de una caída de 25% el año anterior) explica el grueso del aumento de las exportaciones globales. Por su parte, el ritmo de ampliación de las no tradicionales se ubicó por debajo de 5%. Las exportaciones de carne vacuna refrigerada y las de hilado (*tops*) de lana fueron las de mayor dinamismo entre las tradicionales. Las ventas de material de transporte a países limítrofes, en el marco de acuerdos subregionales que incluyen mecanismos orientados a evitar desbalances excesivos en el intercambio sectorial y las de energía eléctrica a Argentina resultaron las de mayor dinamismo entre las no tradicionales; por el contrario, retrocedieron las exportaciones de productos lácteos, del mar y de curtiumbres y marroquinería. (Véase el cuadro 15.)

La espectacular expansión (75%) de la demanda de Argentina y el deterioro de la brasileña modificaron la composición del destino geográfico de las exportaciones. De esta forma, por primera vez en varios años Argentina se transformó en el principal receptor de mercaderías uruguayas, con casi un quinto del total. Como además la mayor parte de los ingresos de divisas por turismo y por transacciones en zonas limítrofes se origina en Argentina, se calcula que las ventas a ese país representaron cerca de un tercio del total de las exportaciones de bienes y servicios. También las ventas a otros países de la región se incrementaron, con lo que la participación de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en el total de bienes exportados subió a 44%; dentro de la región, la del MERCOSUR ascendió a casi 85%. (Véase el cuadro 16.) De este modo, volvió a privilegiarse a la región como principal mercado de destino, al punto que en

1992 su tasa de expansión (13%) duplicó la global.

c) Las importaciones

El crecimiento de las importaciones (25%) volvió a acelerarse, determinando que durante el trienio el valor de las compras al resto del mundo se expandiera 70%. El aumento fue generalizado, con la notable excepción de las compras de petróleo.

La internación de bienes de consumo siguió ascendiendo a ritmo vertiginoso. (74%), con lo que la significación de este rubro llegó a 23% del total, frente a un nivel histórico del orden de 10%. Las adquisiciones de bienes de consumo duradero prácticamente se duplicaron, mientras que las de no duraderos crecieron por encima de 50%. También se incrementaron rápidamente (24%) las compras de bienes de capital, pese a la sustancial contracción de la demanda del sector público. Fuerte gravitación en el total de las importaciones privadas tuvo la renovación de la flota de transporte automotor urbano y la compra de un barco para transporte de pasajeros destinado al cruce del Río de la Plata. A su vez, la mayor demanda interna presionó sobre las importaciones de materias primas y bienes intermedios, las cuales se incrementaron 13%; como declinaron las compras de petróleo y derivados, el resto aumentó casi una quinta parte. (Véase el cuadro 17.)

Uruguay continuó comprando en la región cerca de la mitad de sus importaciones de mercaderías. Con la gran aceleración de las

importaciones, la brecha del comercio con ALADI se acrecentó, debido principalmente al vuelco del balance bilateral con Brasil, que acumuló un déficit de 215 millones de dólares.

d) El endeudamiento externo

La deuda externa bruta del país se incrementó 7%, por lo que su participación respecto del producto permaneció en el rango de 70%. Mientras el sector privado amplió su endeudamiento, el oficial lo mantuvo. Sin embargo, la estructura de la deuda pública experimentó un importante cambio con el traspaso al Gobierno Central de pasivos del Banco Central asociados a operaciones de apoyo al sistema financiero realizadas durante la primera mitad de la década de los ochenta. La deuda neta se contrajo levemente, debido a que gran parte de los depósitos de no residentes, que se computan como deuda externa del país, se destinaron a la constitución de reservas internacionales. De esta forma, el endeudamiento neto del país alcanzó en 1992 un monto similar al de las exportaciones de bienes y servicios, lo que equivale a una quinta parte del producto interno bruto. (Véase el cuadro 18.)

El descenso de las tasas internacionales de interés y la reducción, convenida durante el año anterior en el marco del Plan Brady, de la deuda oficial con la banca internacional permitieron disminuir al equivalente de un tercio de las exportaciones la significación del servicio de la deuda externa. Se trata del registro más bajo desde la crisis de principios de la década de los ochenta.

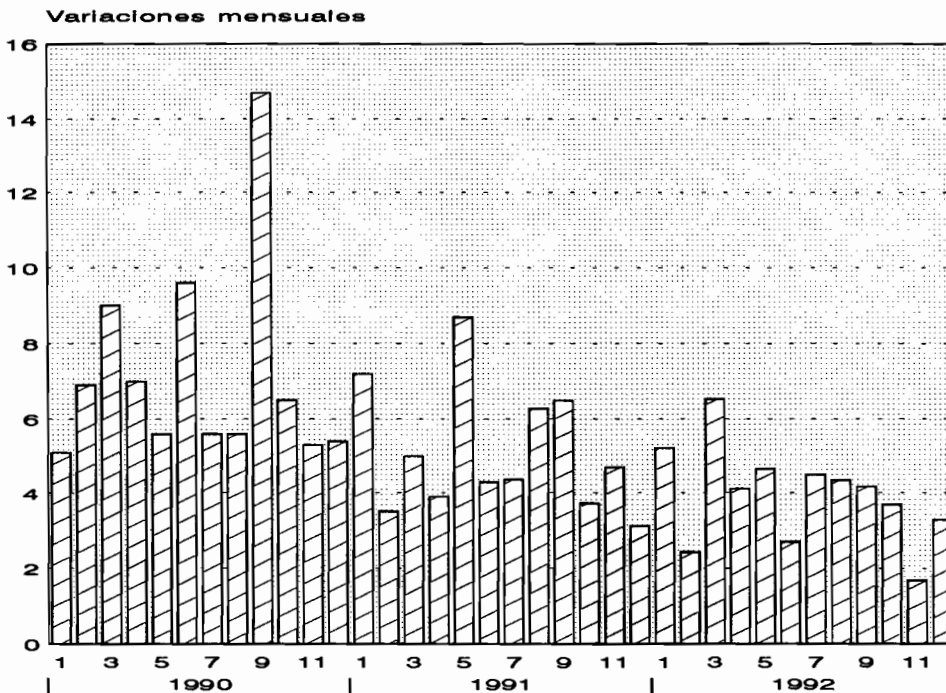
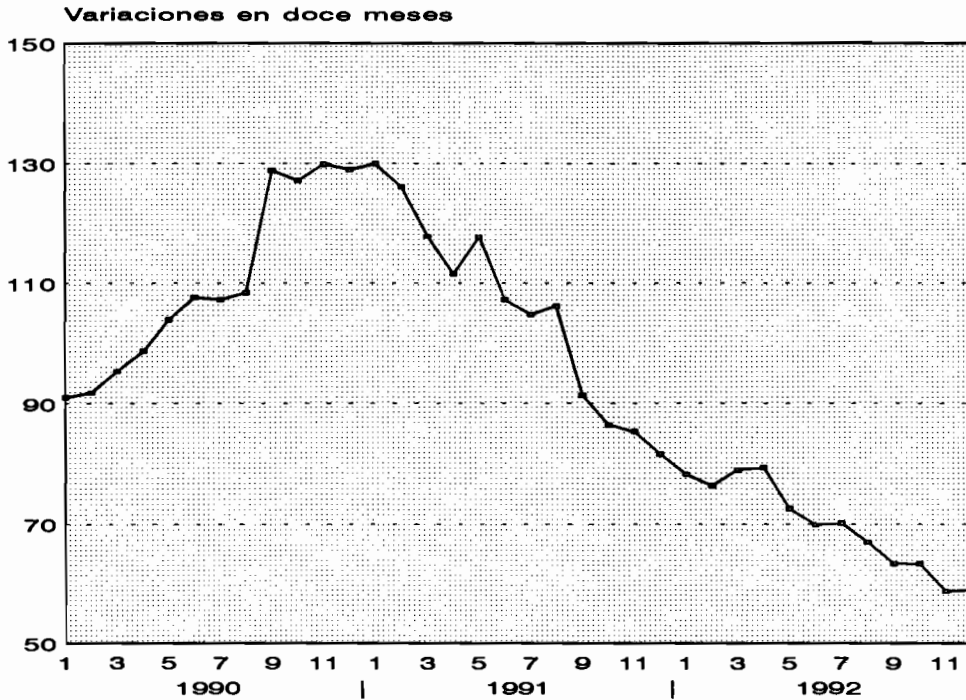
4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

El alza de 59% en el nivel general de los precios al consumidor fue sustancialmente inferior a los incrementos observados en los dos años anteriores. La brecha entre la trayectoria de los principales precios se amplió: el aumento de los registrados a escala mayorista fue de 47%, en tanto que el de los importados llegó sólo a 30%. (Véase el cuadro 20.)

Los precios de los bienes y servicios no transables subieron más rápido que los de los transables, según lo revela el deterioro del tipo de cambio real. Dentro de los precios al consumo, los correspondientes a los servicios (cuidados médicos y de salud, enseñanza, esparcimiento y recreativos) aumentaron a una tasa del orden de 70% anual, mientras que los alimenticios se elevaron poco más de 50%. El ritmo más pausado que mostró la trayectoria de la cotización del dólar (alza acumulada de 41%

Gráfico 2 URUGUAY: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

trayectoria del producto nominal, los depósitos de encaje de la banca privada retrocedieron en términos nominales a causa de una nueva rebaja de la alícuota de reservas que deben mantener los bancos sobre los depósitos que reciben. (Véase el cuadro 26.)

La persistencia de un alto ritmo inflacionario continuó deteriorando el nivel real de los depósitos a la vista en moneda nacional, de modo que la tasa de variación de los medios de pago (60%) estuvo por debajo de la del producto nominal. De todos modos, el grado de monetización de la economía en relación al producto anotó escasas variaciones, manteniéndose en torno de 5%.

Las tasas pasivas en moneda nacional fueron alternadamente negativas y positivas durante el año; sin embargo, su equivalente en dólares, descontando la tasa de devaluación de cada período, bordeó el 9% anual. (Véase el cuadro 28.) En este contexto, los depósitos a plazo en moneda nacional volvieron a declinar en términos reales, cayendo así por debajo de 9% la relación entre el agregado amplio del dinero y el producto.

El crédito de la banca privada al consumo y al sector comercio se incrementó considerablemente por segundo año consecutivo. La crisis de

endeudamiento interno, ocurrida en los primeros años de la década de 1980, había desencadenado una moratoria implícita de los agentes económicos con el sistema financiero. La situación fue normalizándose de manera paulatina; así, los préstamos reales al consumo y al comercio se ampliaron significativamente en 1986, de la mano de la expansión del gasto interno. El posterior estancamiento de la demanda desaceleró el crédito hacia esos destinos, el que incluso anotó una severa contracción en 1990. Este comportamiento experimentó un vuelco durante el último bienio; en especial, se registró un notable ascenso durante 1992, tanto en moneda nacional, cuyo saldo se elevó del orden de 30% real, como en moneda extranjera, con una expansión de 45% en dólares. Así, este conjunto pasó a recibir dos quintos del total de crédito de la banca privada al sector privado, participación notoriamente superior a la que predominaba a mediados de la década de los ochenta. De todos modos, en razón de la estrategia de banca extraterritorial (*off-shore*) del sistema financiero que opera en el país, el valor total del crédito en dólares a residentes sólo representó el 40% de los depósitos en moneda extranjera. (Véase el cuadro 29.)

año.⁷ Deducido este monto, el resultado habría sido un superávit cercano a 1% del producto. (Véase el cuadro 24.)

Los ingresos tributarios volvieron a aumentar en términos reales, esta vez 8%. El alto nivel de actividad elevó la base imponible tanto de los impuestos indirectos como de los directos, cuya recaudación, medida en términos reales, aumentó 7 y 35%, respectivamente. Por el contrario, la imposición sobre el comercio exterior siguió declinando en valores reales, puesto que el gran ascenso de las importaciones no alcanzó a compensar el efecto negativo de la rebaja de aranceles, incluida la exoneración a los bienes de capital vigente hasta mediados de 1993, y el deterioro del tipo de cambio real.

Al eliminar la transferencia a las cajas militar y policial se comprueba que el gasto total de la Tesorería subió 6% en términos reales. El principal factor de ascenso volvió a radicar en la transferencia que equilibra el balance del sistema de seguridad social, que al aumentar 14% en valores constantes responde ya por un tercio del gasto corriente y significa 6% del PIB. También se expandieron, aunque en menor medida, los egresos no personales, las transferencias a otros organismos oficiales y la inversión. Por el contrario, las remuneraciones personales y el monto abonado por intereses de la deuda pública se contrajeron en términos reales (-2% y -12%, respectivamente), el primero de ellos como resultado de la caída de los salarios reales. A la disminución de los pagos de intereses coadyuvaban una serie de factores, tales como el descenso de las tasas internacionales de interés, el menor saldo de la deuda externa y el retroceso en moneda nacional de los egresos en dólares.

El superávit generado por las empresas públicas se empujó por encima de 1% del producto (cuadro 25), debido en particular a un considerable excedente financiero de la empresa que provee electricidad. Esta expandió sustancialmente sus ventas a Argentina, con gran productividad marginal debido a la alta incidencia de la generación hidroeléctrica. La política de privatizaciones se retrasó, luego del desfavorable resultado de un plebiscito convocado para decidir, entre otros aspectos,

acerca de la enajenación de parte de la compañía telefónica.

El superávit de la gestión pública permitió reducir el endeudamiento neto. La ampliación de la base monetaria generó un impuesto de inflación equivalente a 1.5% del producto; dado el superávit fiscal, el endeudamiento neto del sector público no financiero se contrajo al equivalente de 2% del producto. El gobierno central sustituyó títulos de corto plazo (letras de Tesorería a seis y doce meses) por títulos emitidos a plazos mayores (bonos del tesoro a ocho y diez años), operaciones que involucraron un monto equivalente en términos aproximados a 1.5% del PIB, mejorando así el perfil de la deuda externa oficial. También logró colocar, en pocas horas, 100 millones de dólares en eurobonos a tres años plazo y 8.6% anual de interés, tasa equivalente a una prima de 2.75% sobre los pagarés del Tesoro de los Estados Unidos.

b) La política monetaria

La política monetaria procuró acompasar la expansión de las principales variables al programa financiero acordado con el Fondo Monetario Internacional a principios de año, aun cuando el nivel de transacciones nominales se estaba moviendo en un rango superior.

La base monetaria restringida, conformada por la suma del circulante en poder del público y el encaje de la banca privada, se incrementó 56%. El principal origen de esta expansión fue la ganancia por alrededor de 150 millones de dólares que obtuvo el Banco Central en sus reservas internacionales. Por su parte, el crédito interno neto se contrajo, fenómeno atribuible en buena medida al superávit fiscal, aun cuando el balance monetario no da cuenta de esta relación de causalidad, debido a que el gobierno general se hizo cargo de pasivos que anteriormente aparecían en las cuentas del Banco Central. En consecuencia, el servicio de esta deuda pasará a computarse como gasto fiscal a partir de 1993.

Los componentes de la base monetaria evolucionaron de manera contradictoria. Mientras el circulante en poder del público aumentó 67%, en clara correlación con la

⁷ La Tesorería de la Nación transfirió fondos a las cajas de jubilaciones militar y policial, para un pago retroactivo que se realizará durante 1993.

trayectoria del producto nominal, los depósitos de encaje de la banca privada retrocedieron en términos nominales a causa de una nueva rebaja de la alícuota de reservas que deben mantener los bancos sobre los depósitos que reciben. (Véase el cuadro 26.)

La persistencia de un alto ritmo inflacionario continuó deteriorando el nivel real de los depósitos a la vista en moneda nacional, de modo que la tasa de variación de los medios de pago (60%) estuvo por debajo de la del producto nominal. De todos modos, el grado de monetización de la economía en relación al producto anotó escasas variaciones, manteniéndose en torno de 5%.

Las tasas pasivas en moneda nacional fueron alternadamente negativas y positivas durante el año; sin embargo, su equivalente en dólares, descontando la tasa de devaluación de cada período, bordeó el 9% anual. (Véase el cuadro 28.) En este contexto, los depósitos a plazo en moneda nacional volvieron a declinar en términos reales, cayendo así por debajo de 9% la relación entre el agregado amplio del dinero y el producto.

El crédito de la banca privada al consumo y al sector comercio se incrementó considerablemente por segundo año consecutivo. La crisis de

endeudamiento interno, ocurrida en los primeros años de la década de 1980, había desencadenado una moratoria implícita de los agentes económicos con el sistema financiero. La situación fue normalizándose de manera paulatina; así, los préstamos reales al consumo y al comercio se ampliaron significativamente en 1986, de la mano de la expansión del gasto interno. El posterior estancamiento de la demanda desaceleró el crédito hacia esos destinos, el que incluso anotó una severa contracción en 1990. Este comportamiento experimentó un vuelco durante el último bienio; en especial, se registró un notable ascenso durante 1992, tanto en moneda nacional, cuyo saldo se elevó del orden de 30% real, como en moneda extranjera, con una expansión de 45% en dólares. Así, este conjunto pasó a recibir dos quintos del total de crédito de la banca privada al sector privado, participación notoriamente superior a la que predominaba a mediados de la década de los ochenta. De todos modos, en razón de la estrategia de banca extraterritorial (*off-shore*) del sistema financiero que opera en el país, el valor total del crédito en dólares a residentes sólo representó el 40% de los depósitos en moneda extranjera. (Véase el cuadro 29.)

Cuadro 1
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Indices (1980=100)								
Producto interno bruto a precios de mercado	84.7	91.8	99.2	99.1	100.5	101.4	104.3	112.0
Ingreso nacional bruto	73.3	84.2	93.7	95.0	97.2	94.5	100.7	108.6
Población (millones de habitantes)	3.0	3.0	3.0	3.1	3.1	3.1	3.1	3.1
Producto interno bruto por habitante	82.0	88.4	94.9	94.3	95.2	95.5	97.6	104.3
Tipo de cambio real efectivo (IPC)	136.1	135.9	140.7	151.0	151.6	175.8	150.6	139.0
Tipo de cambio real efectivo (IPM)	125.5	128.2	129.0	145.2	152.3	171.8	146.0	139.5
Relaciones porcentuales								
Resultado financiero del sector público/PIB	-7.1	-5.0	-4.0	-4.5	-6.1	-2.5	-	0.5
Dinero (M1)/PIB ^b	...	6.2	5.7	5.7	5.4	5.2	5.3	5.3
Tasa de desocupación ^c	13.0	10.8	9.3	8.9	8.6	9.3	9.1	9.0
Tasas porcentuales de variación								
Producto interno bruto	1.7	8.4	8.0	-0.1	1.5	0.9	2.9	7.4
Producto interno bruto por habitante	1.1	7.8	7.4	-0.6	0.9	0.3	2.3	6.8
Ingreso nacional bruto	-0.8	14.9	11.3	1.4	2.3	-2.8	6.5	7.9
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	83.0	70.7	57.3	69.0	89.2	129.0	81.5	58.9
Sueldos y salarios reales	14.1	5.8	4.7	1.5	-0.4	-7.3	3.8	2.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-2.8	19.7	6.4	12.1	11.7	8.1	-0.2	8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-3.2	14.2	21.2	1.0	3.9	11.6	10.9	28.4
Millones de dólares								
Sector externo								
Balance comercial	220	320	165	343	469	484	298	-48
Servicio de factores	-351	-301	-307	-331	-349	-322	-233	-187
Balance en cuenta corriente	-131	19	-142	13	147	162	65	-235
Balance en cuenta de capital	197	268	224	6	-31	120	81	388
Variación de las reservas internacionales netas (+ significa aumento)	43	250	34	37	99	262	157	153
Deuda externa bruta	4 900	5 238	5 888	6 330	6 994	7 383	7 166	7 697
Deuda externa neta	2 911	2 631	2 788	3 166	3 245	2 933	2 455	2 426

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio anual.

^c Tasas medias anuales en Montevideo, en porcentajes.

Cuadro 2
URUGUAY: EVOLUCION DEL INGRESO NACIONAL BRUTO REAL

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual			
	1990	1991	1992 ^a	1980	1990	1991	1992 ^a
Ingreso nacional bruto (a + b + c + d)	94.5	100.7	108.6	98.5	91.9	95.1	95.6
a) Producto interno bruto	101.4	104.3	112.0	100.0	100.0	100.0	100.0
b) Efecto de la relación de precios del intercambio ^b	-	-3.8	-1.6	-2.1
c) Ingresos netos de factores del exterior ^b	295.7	227.7	174.4	-1.5	-4.4	-3.3	-2.3
d) Transferencias privadas netas recibidas del exterior ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Hasta 1991, las cifras provienen del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1992 fueron estimadas por la CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Uruguay. Dichas cifras se convirtieron a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL.

Cuadro 3
URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES^a

	Indices (1980=100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1990	1991	1992 ^b	1980	1992 ^b	1989	1990	1991	1992 ^b
Oferta global	94.2	99.6	110.0	132.2	129.9	1.1	0.9	5.7	10.5
Producto interno bruto a precios de mercado	101.4	104.3	112.0	100.0	100.0	1.5	0.9	2.9	7.4
Importaciones de bienes y servicios ^c	71.9	84.8	103.9	32.2	29.9	-0.6	1.1	18.0	22.5
Demanda global	94.2	99.6	110.0	132.2	129.9	1.1	0.9	5.7	10.5
Demanda interna	83.2	89.9	101.0	109.3	98.5	0.1	-2.8	8.1	12.3
Inversión bruta interna	41.4	50.6	55.5	24.8	12.3	-9.2	0.2	22.3	9.8
Inversión bruta fija	45.6	53.4	62.0	21.0	11.7	-0.5	-10.9	17.2	16.1
Construcción	45.6	49.3	57.2	13.6	7.0	0.4	-16.2	8.1	15.9
Maquinaria y equipo	45.4	60.9	70.9	7.4	4.7	-2.5	0.9	34.1	16.5
Pública	42.8	57.2	42.3	6.7	2.5	7.7	-32.5	33.8	-26.1
Privada	46.9	51.6	71.3	14.3	9.1	-5.3	3.2	10.2	38.1
Variación de existencias	18.0	34.8	19.5	3.8	0.7
Consumo total	95.5	101.5	114.3	84.4	86.2	1.4	-3.2	6.3	12.7
Gobierno general	120.2	121.5	127.9	13.1	14.9	1.6	2.0	1.1	5.2
Privado	91.0	97.8	111.9	71.4	71.3	1.4	-4.4	7.5	14.4
Exportaciones de bienes y servicios ^c	146.8	145.6	153.3	22.9	31.4	4.2	12.7	-0.8	5.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Sobre la base de cifras valoradas a precios de mercado, en dólares constantes de 1980, al tipo de cambio ajustado. ^b Cifras preliminares. ^c Hasta 1991, las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1992 fueron estimadas por la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay. Dichas cifras fueron convertidas a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL.

Cuadro 4
URUGUAY: COMPOSICION Y FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION BRUTA INTERNA
(Como porcentajes del producto interno bruto)^a

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^b
Inversión bruta interna	10.3	11.2	12.3	11.4	10.2	10.1	12.0	12.3
Inversión bruta fija	8.5	8.9	10.4	10.9	10.7	9.5	10.8	11.7
Construcción	6.2	6.0	7.0	7.5	7.4	6.1	6.5	7.0
Maquinaria y equipo	2.3	2.8	3.5	3.5	3.3	3.3	4.3	4.7
Variación de existencias	1.8	2.3	1.8	0.5	-0.5	0.7	1.3	0.7
Ahorro interno bruto	22.6	21.1	16.8	17.1	17.1	20.5	17.8	13.8
Ingresos netos por el servicio de factores	-6.5	-5.6	-5.1	-5.3	-5.3	-4.4	-3.3	-2.3
Efecto de la relación de precios del intercambio	-8.2	-4.0	-1.8	-0.2	0.6	-3.8	-1.6	-2.1
Transferencias unilaterales privadas
Ahorro nacional bruto	7.9	11.5	9.9	11.6	12.4	12.3	13.0	9.4
Ahorro externo	2.4	-0.4	2.3	-0.2	-2.2	-2.2	-0.9	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a A precios de mercado, en dólares constantes de 1980, al tipo de cambio ajustado. ^b Cifras preliminares. ^c Hasta 1991, las cifras provienen del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1992 fueron estimadas por la CEPAL sobre la base de información del Banco Central del Uruguay. Dichas cifras se convirtieron a valores constantes de 1980, mediante índices de valor unitario, calculados por la CEPAL.

Cuadro 5
URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA,
A PRECIOS DE MERCADO DE 1980^a

	Indices (1980=100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1990	1991	1992 ^b	1980	1992 ^b	1989	1990	1991	1992 ^b
Producto interno bruto	101.4	104.3	112.0	100.0	100.0	1.5	0.9	2.9	7.4
Bienes	87.9	88.5	93.5	49.4	41.2	1.1	-2.0	0.6	5.6
Agricultura	100.3	102.3	113.5	14.5	14.7	3.2	0.5	1.9	11.0
Minería	37.6	37.7	42.7	0.3	0.1	0.5	-21.8	0.3	13.1
Industria manufacturera	90.8	90.3	91.7	28.2	23.1	-0.2	-1.5	-0.5	1.5
Construcción	49.3	51.3	58.0	6.4	3.3	2.2	-14.5	4.1	13.1
Servicios básicos	122.3	131.1	142.7	7.2	9.1	2.6	3.6	7.2	8.8
Electricidad, gas y agua	143.3	155.9	186.5	1.8	3.0	-9.9	11.6	8.8	19.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	115.2	122.7	127.7	5.4	6.1	8.4	0.6	6.5	4.1
Otros servicios	126.1	127.6	133.5	46.2	55.0	3.3	6.1	1.2	4.6
Comercio, restaurantes y hoteles	95.1	102.7	117.8	13.0	13.6	-0.9	0.2	8.0	14.7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	166.5	164.6	166.0	17.0	25.2	6.9	21.6	-1.1	0.9
Servicios comunales, sociales y personales	108.7	108.9	112.0	16.2	16.2	1.8	-8.9	0.2	2.8
Ajustes por servicios bancarios y derechos de importación	171.2	146.6	114.1	2.8	5.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Las cifras originales fueron reponderadas con la estructura a precios corrientes del año 1980. Por lo tanto, las tendencias obtenidas no necesariamente coinciden con las publicadas por el país en sus cálculos a precios constantes. ^b Cifras preliminares.

Cuadro 6
URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Índices de volúmen físico desestacionalizados, base trimestre promedio de 1983=100)

	1991				1992 ^a			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	120.9	123.2	124.3	126.7	129.7	132.5	135.6	134.6
Agropecuario	105.3	103.3	98.7	109.3	112.0	116.1	122.2	115.8
Pesca	94.3	86.1	75.6	64.5	98.7	42.4	57.5	70.9
Industria manufacturera	122.1	119.1	125.0	123.7	128.4	124.0	122.9	122.4
Electricidad, gas y agua	136.0	137.8	147.2	152.0	157.5	193.0	174.0	159.8
Construcción	74.2	83.2	77.7	74.4	77.9	85.3	87.1	98.9
Comercio, restaurantes y hoteles	135.7	137.6	139.2	143.0	150.6	160.3	167.3	159.9
Transportes y comunicaciones	137.4	144.1	146.7	154.2	141.1	146.5	153.6	164.7
Otros ^b	122.9	129.2	128.7	1300.1	132.7	134.6	139.7	139.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estadística y Censos.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye la remuneración imputada de las instituciones financieras y derechos de importación.

Cuadro 7
URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Índices (1983=100)				Tasas de variación			
	1989	1990	1991	1992 ^a	1989	1990	1991	1992 ^a
Agricultura y silvicultura	123.2	115.6	116.4	130.7	6.4	-6.2	0.7	12.3
Cereales y oleaginosas	136.1	124.2	118.7	144.8	6.3	-8.7	-4.4	22.0
Raíces y tubérculos	98.0	93.3	109.6	109.6	19.7	-4.8	17.5	-
Sacarígenas	104.8	99.5	99.5	91.4	20.2	-5.1	-	-
Uva para vino	133.0	121.0	117.8	115.9	27.8	-9.0	-2.6	-1.6
Otros cultivos ^b	111.8	112.8	120.4	124.8	-6.1	0.9	6.7	3.7
Ganadería	99.8	107.1	106.5	119.2	-2.1	7.3	-0.6	11.9
Ganado bovino	72.6	92.6	96.8	107.3	-20.4	27.5	4.5	10.8
Ovinos	106.5	130.0	128.8	...	10.1	-	-0.9	...
Porcinos	119.7	114.8	120.6	...	0.8	-4.1	5.1	...
Lana	117.9	114.6	103.4	119.3	10.7	-2.8	-9.8	15.4
Leche y productos lácteos	112.3	118.1	115.8	126.0	2.2	5.2	-1.9	8.8
Otros productos ^c	120.9	113.0	125.9	140.0	4.1	-6.5	11.4	11.2
Pesca	67.9	57.9	78.2	63.7	34.7	-27.2	35.1	-18.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye inversiones en plantaciones y cultivos permanentes, frutas, hortalizas, leguminosas secas, forrajeras y otros cultivos. ^c Incluye la producción de cueros vacunos y pieles lanares provenientes de la mortandad de ganado y de la faena en predio, la producción de otros animales exportados en pie y las producciones avícola y apícola.

Cuadro 8
URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1983=100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1990	1991	1992 ^a	1983	1992 ^a	1989	1990	1991	1992 ^a
	Total	123.1	122.5	124.3	100.0	100.0	-0.2	-1.5	-0.5
Alimentaria	101.9	103.0	107.1	27.9	21.6	3.9	-0.7	1.1	4.0
Bebidas	118.0	117.8	128.1	7.4	7.8	6.1	0.8	-0.2	8.7
Tabaco	120.3	124.4	148.2	5.6	5.7	7.6	-6.2	3.4	19.1
Textiles	132.5	142.4	143.6	7.6	8.5	-4.3	3.6	7.5	0.8
Vestuario	106.4	104.2	102.2	4.3	3.6	13.1	-28.9	-2.1	-1.9
Cuero y productos de cuero	80.5	80.3	68.4	2.6	1.4	17.6	-11.5	-0.2	-14.8
Calzado	107.8	119.2	116.0	1.3	1.1	-0.3	2.4	10.6	-2.7
Papel y productos de papel	126.6	151.5	156.6	2.5	3.0	-9.9	-1.3	19.7	3.4
Imprentas y editoriales	95.3	113.3	108.8	1.8	1.2	-4.4	-3.6	18.9	-4.0
Químicas industriales	151.4	143.5	137.9	9.2	12.0	-4.1	-0.4	-5.2	-3.9
Refinerías de petróleo	106.0	107.8	96.6	7.9	4.8	-1.6	6.8	1.7	-10.4
Caucho	174.1	144.5	142.9	1.8	2.8	-11.6	7.6	-17.0	-1.1
Plásticos	118.1	122.8	128.3	1.7	1.8	1.9	0.2	4.0	4.5
Barro, loza y porcelana	387.3	443.0	500.6	0.6	3.0	14.6	2.2	14.4	13.0
Vidrio	173.2	123.0	121.6	0.8	1.3	-8.8	31.6	-29.0	-1.1
Otros productos minerales no metálicos	116.2	98.4	107	4.0	4.3	5.0	-2.9	-15.3	8.7
Metálicas básicas	119.8	120.4	117.2	1.2	1.0	-0.3	-6.6	0.5	-2.7
Productos metálicos	137.3	127.3	123.4	5.4	6.4	-8.0	0.3	-7.3	-3.1
Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos	184.3	137.3	153.3	2.1	3.3	-10.0	-7.9	-25.5	11.7
Material de transporte	337.4	366.0	326.1	1.4	4.0	-13.6	2.9	8.5	-10.9
Otras industrias manufactureras	100.1	100.4	101.2	3.0	2.5	-2.4	-2.3	0.3	0.8

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 9
URUGUAY: TASA DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESEMPLEO EN MONTEVIDEO
(Porcentajes)^a

Tasas de	A fines de											
	1990				1991				1992			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Actividad	59.4	60.0	59.4	58.9	58.8	59.3	60.3	60.0	58.5	59.2	59.5	60.9
Empleo	53.8	54.9	53.0	54.0	52.8	53.9	55.2	54.8	52.3	54.3	54.4	55.6
Desempleo	9.4	8.5	10.7	8.4	10.3	9.1	8.5	8.6	10.6	8.2	8.5	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estadística y Censos.

^a Los valores corresponden al mes central de promedios móviles por trimestre.

Cuadro 10
**URUGUAY: TASAS DE DESEMPLEO Y HORAS TRABAJADAS POR RAMA DE ACTIVIDAD
 SEGUN TRIMESTRE MOVIL, EN MONTEVIDEO**
 (Porcentajes)^a

Rama de actividad	A fines de							
	1991				1992			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Tasas de desempleo								
Industria manufacturera	10.3	8.8	8.3	7.0	10.7	7.5	8.8	8.0
Construcción	5.9	11.9	11.2	6.3	11.1	8.1	7.8	5.1
Comercio	9.8	10.1	6.5	6.9	9.6	9.4	8.2	7.1
Horas trabajadas								
Industria manufacturera	39.3	44.9	43.5	42.2	40.9	42.8	41.0	44.6
Construcción	39.3	39.9	42.4	40.6	41.4	40.6	41.1	41.8
Comercio	46.7	46.7	47.3	47.7	45.6	46.1	47.0	49.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estadística y Censos.

^a Los valores corresponden al mes central de promedios móviles por trimestre.

Cuadro 11
URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
 (Porcentajes del PIB)^a

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^b
Balance en cuenta corriente	-2.5	0.3	-2.1	-0.1	1.8	1.9	0.7	-2.1
Balance comercial	4.2	4.9	1.8	4.2	6.2	5.8	3.1	-0.4
Exportaciones de bienes y servicios	24.0	23.1	19.9	23.2	24.9	25.8	22.0	20.5
Importaciones de bienes y servicios	-19.8	-18.2	-18.1	-19.0	-18.8	-20.0	-18.9	-20.9
Servicio de factores	-6.7	-4.6	-4.0	-4.4	-4.4	-3.9	-2.4	-1.6
Balance en cuenta de capital	3.8	4.1	3.2	0.4	-0.3	1.2	0.8	3.4
Capital a largo plazo	1.2	2.7	1.7	0.3	0.6	0.1	-1.5	2.5
Capital a corto plazo	-2.6	-2.4	2.6	2.9	-0.3	-0.9	-2.1	-1.4
Errores y omisiones	5.0	3.5	-1.2	-3.1	-0.7	2.2	4.0	2.3
Reservas internacionales netas (+ aumento)	0.8	3.9	0.4	0.5	1.2	3.1	1.6	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco Central del Uruguay.

^a Para el cálculo del valor del PIB en dólares se utilizó el tipo de cambio medio de cada año. ^b Cifras preliminares.

Cuadro 8
URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1983=100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1990	1991	1992 ^a	1983	1992 ^a	1989	1990	1991	1992 ^a
	Total	123.1	122.5	124.3	100.0	100.0	-0.2	-1.5	-0.5
Alimentaria	101.9	103.0	107.1	27.9	21.6	3.9	-0.7	1.1	4.0
Bebidas	118.0	117.8	128.1	7.4	7.8	6.1	0.8	-0.2	8.7
Tabaco	120.3	124.4	148.2	5.6	5.7	7.6	-6.2	3.4	19.1
Textiles	132.5	142.4	143.6	7.6	8.5	-4.3	3.6	7.5	0.8
Vestuario	106.4	104.2	102.2	4.3	3.6	13.1	-28.9	-2.1	-1.9
Cuero y productos de cuero	80.5	80.3	68.4	2.6	1.4	17.6	-11.5	-0.2	-14.8
Calzado	107.8	119.2	116.0	1.3	1.1	-0.3	2.4	10.6	-2.7
Papel y productos de papel	126.6	151.5	156.6	2.5	3.0	-9.9	-1.3	19.7	3.4
Imprentas y editoriales	95.3	113.3	108.8	1.8	1.2	-4.4	-3.6	18.9	-4.0
Químicas industriales	151.4	143.5	137.9	9.2	12.0	-4.1	-0.4	-5.2	-3.9
Refinerías de petróleo	106.0	107.8	96.6	7.9	4.8	-1.6	6.8	1.7	-10.4
Caucho	174.1	144.5	142.9	1.8	2.8	-11.6	7.6	-17.0	-1.1
Plásticos	118.1	122.8	128.3	1.7	1.8	1.9	0.2	4.0	4.5
Barro, loza y porcelana	387.3	443.0	500.6	0.6	3.0	14.6	2.2	14.4	13.0
Vidrio	173.2	123.0	121.6	0.8	1.3	-8.8	31.6	-29.0	-1.1
Otros productos minerales no metálicos	116.2	98.4	107	4.0	4.3	5.0	-2.9	-15.3	8.7
Metálicas básicas	119.8	120.4	117.2	1.2	1.0	-0.3	-6.6	0.5	-2.7
Productos metálicos	137.3	127.3	123.4	5.4	6.4	-8.0	0.3	-7.3	-3.1
Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos	184.3	137.3	153.3	2.1	3.3	-10.0	-7.9	-25.5	11.7
Material de transporte	337.4	366.0	326.1	1.4	4.0	-13.6	2.9	8.5	-10.9
Otras industrias manufactureras	100.1	100.4	101.2	3.0	2.5	-2.4	-2.3	0.3	0.8

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 9
URUGUAY: TASA DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESEMPLEO EN MONTEVIDEO
(Porcentajes)^a

Tasas de	A fines de											
	1990				1991				1992			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Actividad	59.4	60.0	59.4	58.9	58.8	59.3	60.3	60.0	58.5	59.2	59.5	60.9
Empleo	53.8	54.9	53.0	54.0	52.8	53.9	55.2	54.8	52.3	54.3	54.4	55.6
Desempleo	9.4	8.5	10.7	8.4	10.3	9.1	8.5	8.6	10.6	8.2	8.5	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estadística y Censos.

^a Los valores corresponden al mes central de promedios móviles por trimestre.

Cuadro 13
URUGUAY: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO
(Promedios anuales y trimestrales)

	Tipos de cambio nominales (pesos por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo ^a (1985=100) elaborado con el índice de:			
		Precios al consumidor ^b		Precios al por mayor ^c	
		Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
1978	6	107.2	110.3	107.3	109.5
1979	8	94.8	101.6	88.3	92.8
1980	9	73.5	82.8	79.7	85.6
1981	11	64.0	68.6	76.2	78.8
1982	14	65.3	65.0	84.1	84.1
1983	35	95.7	95.3	108.4	109.2
1984	56	96.7	98.2	99.5	101.6
1985	101	100.0	100.0	100.0	100.0
1986	152	99.9	100.3	102.2	100.6
1987	227	103.4	102.2	102.8	99.1
1988	359	111.0	110.4	115.7	114.1
1989	606	111.4	106.7	121.4	116.3
1990	1 172	129.2	129.3	136.9	133.2
1991	2 019	110.7	116.4	116.4	114.2
1992	3 025	102.2	109.9	111.2	108.5
1991					
I	1 697	117.4	121.2	123.0	120.2
II	1 898	111.1	117.0	117.3	115.5
III	2 112	109.2	115.8	113.5	111.9
IV	2 368	105.0	111.6	111.6	109.1
1992					
I	2 631	103.3	110.6	111.2	108.7
II	2 923	103.0	110.6	111.0	108.3
III	3 166	104.3	111.4	113.3	109.5
IV	3 378	98.3	106.9	109.4	107.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales (varios números).

^a Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que Uruguay tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Las ponderaciones corresponden al promedio de 1986-1990. Para la metodología y las fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico del Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1981. ^b En todos los países se usó el índice de precios al por consumidor. ^c En Uruguay se utilizó el índice de precios al por mayor, al igual que en el resto de los países. Cuando no se dispuso de esta información, los cálculos se efectuaron con el índice de precios al consumidor.

Cuadro 14
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Tasas de variación								
Exportaciones fob								
Valor	-7.7	27.4	8.7	18.8	13.8	5.9	-5.2	6.1
Volumen	-0.6	25.5	-2.9	8.3	6.1	10.0	-4.5	6.7
Valor unitario	-7.1	1.5	12.0	9.7	7.3	-3.7	-0.8	-0.5
Importaciones fob								
Valor	-7.8	20.6	32.6	3.0	2.2	11.5	21.8	25.7
Volumen	-10.2	38.2	21.7	0.1	-4.3	5.2	18.6	27.4
Valor unitario	2.7	-12.7	8.9	2.9	6.8	6.0	2.8	-1.3
Relación de precios del intercambio (fob/cif)								
	-9.4	15.0	3.5	6.4	0.6	-10.6	-2.1	-0.5
Indices (1980=100)								
Poder de compra de las exportaciones	90.1	130.1	130.6	150.6	160.7	158.0	147.9	157.0
Quántum de las exportaciones	103.3	129.6	125.8	136.2	144.6	159.0	151.9	162.0
Quántum de las importaciones	45.9	63.5	77.3	77.3	74.0	77.9	92.3	117.6
Relación de precios del intercambio (fob/cif)								
	87.3	100.4	103.9	110.6	111.2	99.4	97.4	96.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 15
URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1990	1991	1992 ^a	1980	1992 ^a	1989	1990	1991	1992 ^a
Total	1 693	1 605	1 703	100.0	100.0	13.8	5.9	-5.2	6.1
Tradicional	624	471	514	39.3	30.2	10.0	5.2	-24.5	9.1
No tradicional	1 069	1 134	1 188	60.7	69.8	16.3	6.3	6.1	4.8
Principales secciones									
Animales vivos y producto del reino animal	422	375	383	24.8	22.5	40.1	7.9	-11.1	2.1
Carne vacuna refrigerada y congelada	216	135	145	14.7	8.5	34.6	18.0	-37.5	7.4
Carne ovina	31	19	19	1.3	1.1	136.4	19.2	-38.7	0.0
Otros	175	221	219	8.8	12.9	37.9	-3.8	26.3	-0.9
Productos del reino vegetal	192	207	181	10.1	10.6	6.3	14.3	7.8	-12.6
Arroz	102	116	105	6.1	6.2	-3.3	17.2	13.7	-9.5
Otros	90	92	76	4.1	4.5	17.4	11.1	2.2	-17.4
Grasas y aceites	7	7	8	1.7	0.5	-	-	0.0	14.3
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	66	71	77	3.0	4.5	28.9	34.7	7.6	8.5
Productos minerales	5	29	84	1.1	4.9	75.0	-28.6	480.0	189.7
Materias plásticas y manufacturas del caucho	50	43	53	1.9	3.1	48.4	8.7	-14.0	23.3
Cueros, pieles y productos de cuero	234	217	207	13.5	12.2	11.9	-0.4	-7.3	-4.6
Piel y cueros	129	112	114	3.8	6.7	22.9	0.0	-13.2	1.8
Manufacturas de cuero	60	51	47	4.9	2.8	4.9	-6.3	-15.0	-7.8
Peletería y confecciones de peletería	45	48	46	4.8	2.7	-4.5	7.1	6.7	-4.2
Materias textiles y sus manufacturas	487	431	461	28.9	27.1	-1.4	0.4	-11.5	7.0
Lana sucia	87	38	34	9.6	2.0	-14.3	-3.3	-56.3	-10.5
Lana lavada	31	26	26	2.2	1.5	-21.9	24.0	-16.1	0.0
Tops de lana	190	185	202	8.2	11.9	-17.9	9.2	-2.6	9.2
Otros	179	181	199	8.8	11.7	37.8	-9.1	1.1	9.9
Calzado y otros	18	20	24	1.9	1.4	27.3	28.6	11.1	20.0
Productos químicos y conexos	112	82	73	-	4.3	19.0	12.0	-26.8	-11.0
Otros	101	122	151	-	8.9	1.1	5.2	20.8	23.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 16
URUGUAY: COMERCIO EXTERIOR POR ZONAS GEOGRAFICAS Y ECONOMICAS
(Porcentajes sobre el total)

	Exportaciones				Importaciones			
	1989	1990	1991	1992 ^a	1989	1990	1991	1992 ^a
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
América	50.2	50.9	53.0	55.8	62.0	60.3	60.5	61.0
ALADI	36.9	39.3	40.5	44.0	50.8	48.5	46.9	48.8
Argentina	4.9	4.9	11.2	19.3	15.6	16.5	17.4	18.8
Brasil	27.7	29.7	24.0	16.6	25.8	22.5	22.8	24.2
México	1.8	1.9	1.7	2.5	5.9	2.9	1.8	1.9
Otros	2.6	2.8	3.6	5.6	3.5	6.6	4.9	10.3
Estados Unidos	11.1	9.6	10.2	10.5	9.6	10.2	12.1	10.6
Resto de América	2.2	2.0	2.2	1.4	1.5	1.6	1.5	1.6
Europa	30.9	32.8	29.9	27.4	23.4	27.1	20.8	20.1
CEE	22.7	24.6	24.4	24.5	19.9	19.3	16.8	17.2
Alemania	7.6	7.7	8.6	7.8	6.2	6.6	4.9	4.8
Otros	15.1	16.9	15.8	16.7	13.7	12.7	11.9	12.4
Europa oriental	6.6	6.8	4.2	1.5	1.4	3.9	0.6	0.6
Otros	1.6	1.4	1.3	1.4	2.1	3.9	3.4	2.3
Resto del mundo	18.9	16.3	17.1	16.9	14.6	12.6	18.7	18.9
Africa	1.2	1.5	0.5	0.4	2.4	1.0	5.5	2.0
Asia	8.3	7.3	10.6	10.8	6.2	7.3	7.8	10.5
Medio Oriente	8.3	6.2	4.6	4.0	5.6	4.1	5.3	4.5
Otros	1.2	1.3	1.4	1.6	0.4	0.2	0.2	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 17
URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de variación		
	1990	1991	1992 ^a	1980	1992 ^a	1990	1991	1992 ^a
Total	1 343	1 636	2 045	100.0	100.0	11.6	21.8	25.0
Bienes de consumo	200	270	469	10.8	22.9	28.2	35.0	73.7
Duraderos	94	130	256	...	12.5	20.5	38.3	96.9
No duraderos	106	140	212	...	10.4	35.9	32.1	51.4
Materias primas y bienes intermedios	964	1 099	1 244	74.3	60.8	8.2	14.0	13.2
Petróleo y combustibles	202	239	223	27.5	10.9	2.5	18.3	-6.7
Otros	762	860	1 021	46.8	49.9	9.8	12.9	18.7
Bienes de capital	179	267	332	14.9	16.2	14.7	49.2	24.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 18
URUGUAY: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Deuda externa bruta	4 900	5 238	5 888	6 330	6 994	7 383	7 166	7 697
Deuda pública	3 551	3 829	4 228	4 239	4 313	4 472	4 141	4 136
Sector financiero	1 629	1 716	1 803	1 650	1 562	1 536	1 110	677
Sector no financiero	1 922	2 113	2 425	2 589	2 751	2 936	3 031	3 459
Deuda privada no garantizada por el Estado ^b	1 349	1 410	1 660	2 091	2 681	2 911	3 025	3 561
Deuda externa neta	2 911	2 631	2 788	3 166	3 245	2 933	2 455	2 426
Pública	2 085	1 862	1 977	2 197	2 278	2 169	1 940	1 981
Privada	826	769	860	969	967	765	498	445
Servicios de la deuda	598	497	582	630	693	788	1 017	747
Amortizaciones	170	126	198	210	141	208	550 ^c	335
Intereses	428	371	384	420	552	580	467	412
Porcentajes sobre las exportaciones de bienes y servicios^d								
Servicio de la deuda	47.7	33.1	37.5	35.7	34.7	37.2	46.2	32.0
Deuda externa pública	283.4	255.3	272.1	240.4	216.2	210.9	188.1	176.9
Deuda externa bruta	391.1	349.2	378.9	359.0	340.1	348.3	225.6	329.2
Deuda externa neta	232.3	175.4	179.4	179.6	159.9	138.3	111.5	103.8

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye depósitos de no residentes y pasivos de reserva de los bancos comerciales. ^c De este total, 354 millones de dólares corresponden a la recompra de deuda externa. ^d Excluye las ventas de oro.

Cuadro 19
URUGUAY: OBLIGACIONES EN MONEDA EXTRANJERA DEL SECTOR PÚBLICO
(Millones de dólares)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Deuda externa bruta del sector público	3 551	3 829	4 228	4 239	4 313	4 472	4 141	4 136
Obligaciones en moneda extranjera con el sector privado residente	1 206	1 381	1 480	1 732	2 207	2 612	2 827	2 795
Banco Central	566	605	611	690	827	952	777	595
Con bancos privados	553	579	581	620	744	878	705	560
Con sector privado no bancario	13	26	30	70	83	74	72	35
Banco de la República	400	466	569	685	891	1 036	1 280	1 382
Con sector privado no bancario	400	466	567	685	891	1 036	1 279	1 379
Banco Hipotecario	132	135	148	174	256	339	390	361
Con sector privado no bancario	132	135	148	174	256	339	390	361
Sector público no financiero	107	174	151	183	233	286	380	458
Obligaciones totales en moneda extranjera del sector público	4 757	5 209	5 707	5 971	6 520	7 084	6 968	6 931

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 20
URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Variación diciembre a diciembre								
Indice de precios al consumidor	83.0	70.7	57.3	69.0	89.2	129.0	81.5	58.9
Alimentos	72.2	91.9	42.2	73.3	82.7	132.8	68.8	52.1
Indice de precios al por mayor								
Productos importados	77.6	10.6	87.2	50.1	88.2	131.4	45.5	29.7
Productos nacionales	74.2	66.9	57.2	60.5	80.7	120.7	68.6	46.9
Agropecuarios	41.1	108.5	39.3	66.2	69.7	98.7	67.9	58.1
Manufacturados	85.5	56.1	63.5	58.9	84.1	127.0	68.7	44.3
Indice de la construcción	93.3	71.1	74.9	58.9	99.7	133.5	77.8	55.4
Variación media anual								
Indice de precios al consumidor	72.1	76.5	63.5	62.2	80.4	112.5	102.0	68.5
Alimentos	63.1	91.6	59.7	58.0	80.6	120.6	85.4	60.0
Indice de precios al por mayor								
Productos importados	77.0	28.6	62.1	60.9	70.0	101.1	76.9	43.1
Productos nacionales	76.7	67.2	63.2	57.4	73.2	106.8	87.6	58.3
Agropecuarios	53.8	83.7	67.7	48.8	74.1	100.1	94.4	76.0
Manufacturados	84.2	62.6	61.8	60.2	72.9	110.0	64.0	53.9
Indice de la construcción	88.7	71.5	77.7	59.2	85.4	112.4	106.9	62.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay y de la Dirección General de Estadística y Censos.

Cuadro 21
URUGUAY: EVOLUCION TRIMESTRAL DE PRECIOS
(Tasas trimestrales anualizadas)
(En porcentajes)

	Al con- sumidor	Al por mayor	Cotización del dólar	Salarios
1990				
I	124.0	148.2	98.6	101.4
II	135.2	108.9	129.4	97.9
III	167.4	177.8	68.6	129.1
IV	95.0	64.8	97.0	104.2
1991				
I	84.4	82.6	64.9	99.3
II	92.2	68.5	53.5	116.0
III	94.6	81.0	58.1	118.6
IV	57.2	45.0	55.6	45.1
1992				
I	73.6	71.8	53.0	67.4
II	56.3	47.0	47.9	78.3
III	66.5	61.0	35.8	60.1
IV	40.7	14.7	28.9	30.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 22
URUGUAY: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MEDIOS
(Variación media anual)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Salarios nominales	99.3	86.7	71.3	64.1	80.3	94.9	112.0	71.6
Sector público	99.4	83.0	64.3	62.6	74.2	90.9	104.8	66.2
Sector privado	99.3	89.2	76.8	65.2	84.6	97.6	116.7	74.8
Salarios reales	14.1	5.8	4.7	1.5	-0.4	-7.3	3.8	2.2
Sector público	14.1	3.7	0.5	0.5	-3.6	-9.2	0.3	-1.7
Sector privado	14.9	7.3	7.9	2.2	1.9	-6.0	6.1	4.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estadística y Censos.

Cuadro 23
URUGUAY: RESULTADO FINANCIERO DEL SECTOR PUBLICO Y SU FINANCIAMIENTO
(Porcentajes del PIB)

	1988	1989	1990	1991	1992
Tesorería General	-2.0	-3.4	-0.1	0.4	0.3
Ingresos	16.8	15.6	17.8	18.8	19.6
Egresos	18.8	19.0	17.9	18.4	19.3
(Intereses)	-1.6	-2.0	-1.9	-1.7	-1.5
Empresas públicas	0.2	-0.2	0.6	0.7	1.1
Ingresos operativos	13.4	13.0	14.6	14.1	13.5
Egresos (netos de transferencias)	13.2	13.2	14.0	13.4	12.4
(Intereses)	-0.9	-1.0	-1.1	-0.5	-0.5
Banco Central	-2.7 ^a	-3.3	-3.6	-2.3	-1.6
Operaciones en moneda nacional	...	-1.3	-1.7	-0.9	-0.9
Operaciones en moneda extranjera	...	-2.0	-1.9	-1.4	-0.7
Otros niveles de gobierno y diferencia estadística	...	0.8	0.6	1.2	0.7 ^b
Resultado financiero (según variación de financiamiento)	-4.5	-6.1	-2.5	-	0.5
Financiamiento	4.5	6.1	2.5	-	-0.5
Señoreaje	2.4	2.0	2.0	2.0	1.4
Impuesto inflación	2.5	2.6	2.8	2.0	1.5
Variación real de la base monetaria	-0.1	-0.6	-0.8	-	-0.1
Endeudamiento neto ^a	2.1	4.1	0.5	-2.0	-1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Obtenido por diferencia. ^b Incluye déficit parafiscal del sector público financiero distinto del Banco Central, no computado anteriormente.

Cuadro 24
URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DE LA TESORERIA GENERAL DE LA NACION

	Miles de millones de nuevos pesos			Porcentajes sobre el PIB			Tasas de variación		
	1990	1991	1992 ^a	1990	1991	1992 ^a	1990	1991	1992 ^a
1. Ingresos totales	1 739	3 714	6 771	17.8	18.8	19.6	130.7	113.6	82.3
1.1 Ingresos corrientes	1 739	3 714	6 771	17.8	18.8	19.6	130.7	113.6	82.3
Ingresos tributarios	1 576	3 247	5 947	16.1	16.4	17.2	128.5	106.0	83.1
Directos	243	439	997	2.5	2.2	2.9	112.9	80.5	126.8
Indirectos	1 093	2 372	4 283	11.2	12.0	12.4	128.8	117.1	80.5
Sobre el comercio exterior	240	436	668	2.5	2.2	1.9	144.7	81.3	53.3
Otros	162	467	824	1.7	2.4	2.4	155.2	187.9	76.4
2. Gastos totales	1 746	3 637	6 654	17.9	18.4	19.3	90.4	108.3	83.0
2.1 Gastos corrientes	1 556	3 294	6 048	15.9	16.6	17.5	92.9	111.8	83.6
Remuneraciones	518	1 029	1 705	5.3	5.2	4.9	89.6	98.6	65.7
Seguridad social	443	1 034	2 148 ^b	4.5	5.2	6.2	76.3	133.5	107.7
Intereses deuda pública	182	345	510	1.9	1.7	1.5	92.6	89.6	47.7
Gastos no personales	255	571	1 061	2.6	2.9	3.1	125.1	123.8	85.8
Transferencias	97	201	391	1.0	1.0	1.1	89.1	106.8	94.3
Otros gastos	61	114	234	0.6	0.6	0.7	163.5	88.6	104.5
2.2 Gastos de capital	191	343	606	1.9	1.7	1.8	72.2	79.9	76.8
3. Resultado de la cuenta corriente	183	420	723	1.9	2.1	2.1			
4. Resultado financiero (1-2)	-8	77	117	-0.1	0.4	0.3^c			
5. Financiamiento del déficit	8	-77	-117						
a) Crédito recibido (neto)	-133	-250	-153						
b) Colocaciones netas de valores	143	203	63						
c) Préstamos externos	-1	-20	-22						
d) Otras fuentes	-1	-10	-6						

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Contaduría General de la Nación.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye transferencias a cajas de jubilaciones militar y policial para pagos por efectuar durante 1993.

^c Excluida la transferencia mencionada en ^b, el superávit se elevó a 0.8% del PIB.

Cuadro 25
URUGUAY: RESULTADO FINANCIERO DE LAS EMPRESAS PUBLICAS

	Miles de millones de nuevos pesos			Porcentajes sobre el PIB			Tasas de variación		
	1990	1991	1992 ^a	1990	1991	1992 ^a	1990	1991	1992 ^a
1. Ingresos totales	1 462	2 826	4 785	14.9	14.3	13.9	132.4	93.3	69.3
Ingresos operativos	1 427	2 783	4 666	14.6	14.1	13.5	133.9	95.0	67.7
Transferencias recibidas	35	43	119	0.4	0.2	0.3	84.2	22.9	176.7
2. Gastos totales	1 405	2 677	4 423	14.4	13.5	12.8	120.6	90.5	65.2
2.1 Gastos corrientes	1 225	2 254	3 690	12.5	11.4	10.7	111.2	84.0	63.7
Remuneraciones	180	372	599	1.8	1.9	1.7	83.7	106.7	61.0
Suministros	555	925	1 535	5.7	4.7	4.4	107.1	66.7	65.9
Intereses	105	104	181	1.1	0.5	0.5	118.8	-1.0	74.0
Impuestos	364	771	1 196	3.7	3.9	3.5	119.3	111.8	55.1
Transferencias al gobierno central	21	82	179	0.2	0.4	0.5	...	290.5	118.3
2.2 Gastos de capital	180	423	733	1.8	2.1	2.1	215.8	135.0	73.3
Inversiones	182	443	709	1.9	2.2	2.1	208.5	143.4	60.0
Transferencias	-2	-20	24	-	-0.1	0.1			
3. Resultado de la cuenta corriente (1-2.1)	237	572	1 095	2.4	2.9	3.2			
4. Resultado financiero (1-2)	57	149	362	0.6	0.8	1.0			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 26
URUGUAY: BALANCE MONETARIO DEL BANCO CENTRAL
(En miles de millones de nuevos pesos)

	1990	1991	1992 ^a	Tasas de variación			
				1989	1990	1991	1992 ^a
Reservas internacionales netas	1 749	2 053	3 294	82.3	118.1	17.4	60.4
En dólares	1 038	827	979	10.9	8.8	-20.3	18.4
Crédito interno neto	-1 100	-879	-1 244				
Crédito al sector público no financiero	1 019	1 068	2 060 ^b	66.8	70.7	4.8	92.9
Crédito al sector privado	137	67	62	-81.7	813.3	-51.1	-7.5
Crédito al sistema financiero	-1 186	-1 076	-1 253				
Letras de regulación monetaria	-184	-125	-192				
Otras cuentas netas	-1 786	-813	-1 921				
Base monetaria	649	1 174	2 050	14.5	95.5	80.9	74.6
Emisión	564	1 110	1 734	71.5	108.1	96.8	56.2
Depósitos a la vista banca privada	27	5	1	33.3	125.0	-81.5	-80.0
Depósitos a la vista BROU	58	59	315	-60.2	18.4	1.7	433.9
Memorandum: Base monetaria restringida	591	1 115	1 735	69.5	108.8	88.7	55.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye expansión contable originada en un cargo al gobierno central de pasivos anteriormente asignados al Banco Central.

Cuadro 27
URUGUAY: BALANCE MONETARIO DEL SISTEMA FINANCIERO
(En miles de millones de nuevos pesos)

	1990	1991	1992 ^a	Tasas de variación			
				1989	1990	1991	1992 ^a
Reservas internacionales netas	4 031	6 726	9 948	156.5	161.1	66.9	47.9
En millones de dólares	2 458	2 705	2 949	56.2	31.7	10.0	9.0
Crédito interno neto	4 192	8 003	11 300	103.5	98.7	90.9	41.2
Crédito al sector público no financiero	1 439	1 693	2 678 ^b	77.6	85.0	17.7	58.2
Crédito al sector privado	4 155	6 890	11 665	73.5	87.6	65.8	69.3
En moneda nacional	903	1 405	2 532	61.4	67.8	55.6	80.2
En moneda extranjera	3 252	5 484	9 133	77.8	93.9	68.6	66.5
Crédito al sistema financiero	776	1 271	1 815	87.9	126.9	63.8	42.8
Otras cuentas netas	-2 178	-1 851	-4 858				
Pasivos monetarios	8 223	14 279	21 428	122.9	125.0	73.6	50.1
Circulante	420	851	1 423	68.8	99.1	102.6	67.2
Depósitos a la vista	276	552	835	62.9	142.1	100.0	51.3
Dinero	696	1 403	2 258	66.7	114.2	101.6	60.9
Depósitos a plazo en m/n	561	944	1 370	52.1	70.0	68.3	45.1
M2	1 257	2 347	3 628	59.0	91.9	86.7	54.6
Depósitos a plazo en m/e	6 966	12 382	17 800	144.4	132.3	77.7	43.8
M1/PIB	5.2	5.3	5.3				
M2/PIB	9.8	9.1	8.7				

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye expansión contable originada en un cargo al gobierno central de pasivos anteriormente asignados al Banco Central del Uruguay.

Cuadro 28
URUGUAY: TASAS DE INTERES
(Porcentajes anualizados)

Período	Nominales		Reales ^a		Equivalentes en dólares ^b	
	Pasivas	Activas ^c	Pasivas	Activas ^c	Pasivas	Activas ^c
1990						
I	100.5	167.3	-10.9	18.8	-0.1	33.2
II	106.1	187.2	-12.4	22.1	-10.0	25.4
III	88.1	169.8	-29.7	0.8	12.1	60.7
IV	96.6	173.5	0.7	40.1	-0.2	38.8
1991						
I	88.9	171.7	2.5	47.5	14.6	64.8
II	71.6	151.9	-10.5	31.3	11.8	64.1
III	70.3	145.7	-12.7	25.9	7.8	55.5
IV	70.1	142.3	8.3	54.3	9.4	55.8
1992						
I	69.5	135.5	-2.4	35.5	10.7	53.7
II	62.5	125.0	3.6	43.5	9.9	52.2
III	46.2	109.9	-12.2	26.1	7.7	54.6
IV	39.7	100.7	-0.7	42.7	8.3	55.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Tasas nominales deflacionadas por la variación de los precios al consumidor en igual período.
^c Tasas a clientes no preferenciales.

^b Relación entre las tasas nominales y la devaluación de igual período.

Cuadro 29
URUGUAY: CREDITOS DE LA BANCA PRIVADA AL SECTOR PRIVADO RESIDENTE

Fines de	Miles de millones de nuevos pesos				Tasa de variación real		Porcentajes de participación del comercio+consumo sobre el total	
	Comercio + Consumo		Total		Comercio + Consumo			
	m/n	m/e	m/n	m/e	m/n	m/e	m/n	m/e
1983	4.7	10.5	15.4	40.1	30.5	26.2
1984	6.8	14.7	25.4	56.9	-12.9	-17.4	26.8	25.8
1985	7.6	23.9	30.5	92.1	-38.9	-6.1	24.9	26.0
1986	15.4	40.2	57.5	150.4	18.7	18.2	26.8	26.7
1987	25.2	67.1	86.5	243.4	4.0	7.8	29.1	27.6
1988	45.3	123.2	135.8	419.1	6.4	13.5	33.4	29.4
1989	68.8	235.0	185.4	742.8	-19.7	7.8	37.1	31.6
1990	104.4	401.0	294.8	1 297.4	-33.8	-13.5	35.4	30.9
1991	240.0	720.6	594.4	2 138.5	26.7	13.7	40.4	33.7
1992	497.8	1 471.8	1 187.8	3 882.8	30.5	44.8	41.9	37.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

